

Álava culmina la restauración del arco del puente Mantible y refuerza su valor como patrimonio medieval de referencia

La intervención consolida la estructura situada en la margen alavesa y confirma su origen en el siglo XI tras años de debate historiográfico

Vitoria-Gasteiz, 16 de julio de 2026. La Diputación Foral de Álava, a través del Servicio de Patrimonio Histórico Arquitectónico, ha culminado la restauración del arco del Puente Mantible situado en la margen alavesa del río Ebro, una actuación que ha permitido garantizar su estabilidad estructural y avanzar en el conocimiento histórico de este enclave singular.

El Puente Mantible, ubicado en el meandro de Assa (Lanciego), constituye uno de los elementos patrimoniales más destacados del entorno del Ebro, conectando históricamente los territorios de Álava y La Rioja. En la actualidad se conservan dos arcos: uno en la margen izquierda, en la zona alavesa de Laserna (Laguardia), y otro en la margen derecha, en El Cortijo (Logroño).

Declarado Monumento Histórico en 1983, el puente llegó a contar con una longitud aproximada de 164 metros y una anchura de 5 metros, sustentado por siete arcos de medio punto. Su construcción se realizó con piedra arenisca calcárea del propio entorno, asentándose directamente sobre la base rocosa del cauce.

Confirmación de su origen medieval

Los estudios impulsados en los últimos años por la Diputación Foral de Álava, en colaboración con el Ayuntamiento de Logroño, han permitido esclarecer el origen del puente, tradicionalmente atribuido a época romana.

Los análisis realizados, tanto desde la arqueología de la arquitectura como mediante técnicas científicas como la luminiscencia ópticamente estimulada (OSL) y el radiocarbono (C14), sitúan el inicio de su construcción en el siglo XI. Esta cronología vincula el puente con el desarrollo de nuevas rutas de comunicación en el norte peninsular, en un contexto marcado por la consolidación del Camino de Santiago y la reorganización territorial de la época.

Asimismo, los estudios han evidenciado que se trata de una infraestructura compleja, levantada en distintas fases constructivas y sometida a procesos de transformación, deterioro y reconstrucción a lo largo del tiempo.

Una intervención para garantizar su conservación

Los trabajos realizados por el Servicio de Patrimonio Histórico-Arquitectónico se han centrado en la consolidación estructural del arco alavés, correspondiente a las pilas 3 y 4, con el objetivo de evitar su deterioro y asegurar su pervivencia.

La actuación ha incluido:

Limpieza y saneamiento: la retirada manual de vegetación y raíces que dañaban la mampostería.

Consolidación estructural: refuerzo del interior de la pila 4 mediante la reposición de mampostería, con el fin de equilibrar el peso del arco y mejorar su estabilidad.

Sillería y mampostería: Uso de piedra arenisca-calcárea similar a la original, colocada de forma escalonada para diferenciar claramente las partes restauradas del conjunto original.

Impermeabilización: aplicación de capas de mortero de cal y materiales tradicionales en la parte superior del arco para asegurar una correcta evacuación del agua y evitar filtraciones.

Esta intervención se ha desarrollado respetando los criterios de conservación patrimonial, diferenciando las partes restauradas y garantizando la lectura histórica del conjunto.

Colaboración institucional y recorrido de la actuación

La recuperación del puente Mantible es fruto de la colaboración interinstitucional iniciada en 2021 entre la Diputación Foral de Álava y el Ayuntamiento de Logroño. Tras un complejo proceso de informes medioambientales, arqueológicos y autorizaciones de la Confederación Hidrográfica del Ebro, las obras en la margen alavesa comenzaron en septiembre de 2025.

La intervención finalizó en diciembre de 2025 y ha sido recepcionada y liquidada en febrero de 2026, con una inversión total de 238.164,14 euros por parte de la institución foral.

La diputada foral de Cultura y Deporte, Ana del Val, ha destacado que *“esta intervención nos permite no solo conservar un elemento único de nuestro patrimonio, sino también conocerlo mejor y situarlo en su contexto histórico real. El puente Mantible es un ejemplo de cómo el patrimonio nos ayuda a entender nuestro pasado y a reforzar nuestra identidad como territorio”*.